

Ulysses

pablo donaire

o sobre el reencuentro del amor



ULYSSES
ORIGINAL

CAPITULOS
III
DIFUSIÓN



PABLO DONAIRE

ULYSSES

O SOBRE EL REENCUENTRO DEL AMOR

VERSIÓN TRES DÍAS INCLUYE XIX CAPÍTULOS.



PABLO DONAIRE
ULYSSES
O SOBRE EL REENCUENTRO DEL AMOR

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita del titular del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

© Pablo Donaire, 2012.

Mayo de 2012.

VERSIÓN DIFUSIÓN III CAPÍTULOS PDF

www.pablodonaire.com.ar

donnerpaul@gmail.com

El amor consiste en sentir que el ser sagrado late dentro del ser querido.

Platón

Todo lo grande está en medio de la tempestad.

Martin Heidegger

Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de un solo momento: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es.

Jorge Luis Borges

Un hombre que no lucha por sus ideas es o porque no valen nada sus ideas, o no vale nada el hombre.

Platón

Desde hace tanto tiempo, pues, es el amor de unos a otros innato en los hombres y aglutinador de la antigua naturaleza, y trata de hacer un solo individuo de dos y de curar la naturaleza humana.

Platón

SOPHIA

PARA C.L., R.W., M.V.F., N.S., N.M., F.V.F., E.E., M.R.O., J.A.,
M.A.B., M.G., D.V., P.D., E.R., F.R., M.S., M., N.L., D.R., L.R., N.,
C.A., R., A.A., V.T., S.C., M., C.C. M.V.B., & X.X.

DÍA I

03: 00 hs.

¿Puede una persona, que cuando le da miedo se esconde debajo de la mesa, cambiar el mundo? ¿Puede un drogadicto y borracho hablar sobre búsqueda espiritual y significado del alma? ¿Puede un degenerado, que cuando toma a alguna mujer incauta por discípula, la somete a acosos de todo tipo, decirse la reencarnación de Platón? ¿Podría un hombre de veintitrés años tomarse en serio si se viste de mujer para hablar de la “realidad”? ¿Puede un loco, que tiene alucinaciones, decir que ha recibido revelaciones espirituales? ¿Puede un maniático, que se cree en la “energía del amor”, escribir un libro sobre el cambio de la nueva generación? A lo que hemos llegado.

El problema de nuestra sociedad son los valores: ya no hay respeto por la autoridad. Los maestros no pueden golpear a sus alumnos, los padres no pueden corregir a sus hijos porque hay un montón de lunáticos, psicólogos y pedagogos, que dicen que eso les genera traumas y sufrimientos sin fin. No creo que se equivoquen demasiado, pero ¡algo hay que hacer! ¿Dónde quedaron los valores, las buenas costumbres, el respeto, la solidaridad?

Hace falta control y disciplina. ¡El mundo está lleno de hippies, drogadictos y degenerados! Y la música que escuchan ahora: ¡eso no es música! ¡Son golpes! No me extraña que los jóvenes estén tan perdidos: tienen la cabeza llena de ruidos. Hay que disciplinar, corregir y, llegado el caso, castigar para hacer cumplir la ley.

La otra vez quedé asombrada, leí sin querer uno de esos artículos new age (no es que lea normalmente esas porquerías) y decía que uno era dios, que dios estaba dentro de uno o algo así. ¿Se dan cuenta de la barbaridad que eso significa? Ahora todos se van a creer dioses y van a comenzar a hacer todas las locuras que se le vengan en gana. Morirán así los últimos estandartes de decencia y cordura que nos quedan.

¡Hay que mandar a todos a la escuela! Y que les enseñen, pero igual en las escuelas ya no se aprende nada. Maestros eran los de antes: ahora se le tiene “respeto” a los niños. ¿Qué locura demoníaca es esa? ¿Cómo se le puede tener “respeto” a un ser que todavía no tiene instalada la ley que lo hará funcionar correctamente en nuestra sociedad?

Y los jovencitos como este degenerado tendrían que mandarlo al ejército. Ahí sí que le van a enseñar disciplina y a ser macho. Cochino degenerado.

BREVE INTRODUCCIÓN
POR LA ADORABLE ANCIANA

El cochino degenerado soy yo: Ulysses. Lo que sigue en el libro es pura perversión mística. Si usted es una persona decente haría bien en dejar de leer esto. Si yo no fuera yo, les aseguro, que lo haría.

La inspiración para escribir este libro comenzó, se desarrolló y terminó en un lapso de tres días. Era verano en Vancouver, pero aquel día resultó frío y lluvioso. La gente decente dormía en sus casas, pero yo estaba despierto y borracho. Como tenía miedo, estaba escondido debajo de la mesa. Estaba desnudo, cosa que también hago cuando me asusto.

Como espero que la gente decente ya no esté leyendo esto, me siento en confianza para decir que estaba tratando de escribir una obra que cambiaría el mundo. Tengo un grupo, un pequeño grupo de gente que está tratando de hacer lo mismo. No son mis discípulos ni mis aprendices. Jamás podría decir que tengo algo para enseñar y esto por algo muy simple. El grupo del que hablo, también, al comienzo, querían cambiar el mundo como yo. Entonces nos juntamos a probar ideas, pero descubrimos a tiempo, si me siguen en el optimismo, que no se puede cambiar algo sin primero cambiar uno.

Al grupo lo formé con Joan, que es ahora psicólogo. Tampoco es una persona decente. Cualquier persona decente, supongo, me aconsejaría ir a un psicólogo, si cuando tengo miedo, me desnudo y me escondo debajo de la mesa. Pero él no le da la menor importancia al asunto. Dice simplemente que me pierdo y que esa es mi forma de buscarme. *Todos nos perdemos de vez en cuando. No es nada del otro mundo.*

Imaginen la clase de persona que es Joan que cuando lo conocí, me dijo, sin mayores presentaciones, que yo tenía algo para decirle. Francamente si alguien se me acerca en la calle, sobre todo un tipo, y

me dice que tengo algo para decirle, lo mando al carajo. Pero me resultó imposible por su mirada: era extraña, brillante, no era una persona corriente. Entonces agregó que tenía que decirle algo, en ese momento, que cambiaría el curso de la humanidad. ¿Se imaginan? ¿Qué dirían si alguien les dice eso en la calle?

Di mi respuesta y al parecer resultó. En poco tiempo reunimos a la gente y formamos lo que ahora se conoce como Tótem Dragón. El Tótem está compuesto por *aliados*, como llamamos nosotros a la gente que no es *igual*, es decir, decente y educada. Hoy somos muchos más de los que a ese tipo de personas les gusta imaginar. Si nos ven en la calle, puede que nos confundan con borrachos, drogadictos y degenerados; o locos, si me vieran a mí, escondido debajo de la mesa, porque tengo miedo.

Y no es que esté fuera de la realidad. Aquel día había tomado mucho alcohol, ya que llevaba meses intentando escribir ese magnífico libro. Pero no podía. Llevaba cientos y miles de páginas, anotaciones, gráficos, ideas, pero nada daba resultado. El mundo ha cambiado y se han abierto muchas puertas como para que sigamos pasivos y en silencio ante esta destrucción del mundo. Allí estaba, con una gran cantidad de energía acumulada, la cual hizo que la magia finalmente apareciera.

Cierro los ojos y el alcohol me produce una extraña sensación de paz. De pronto siento que una luz muy brillante se enciende frente a mí (la veo a través de mis párpados) y pierdo la conciencia. A una velocidad atroz veo una secuencia imágenes; me veo a mí mismo, desnudo y escondido debajo de la mesa. Veo los días de mi vida pasar: el pueblo olvidado donde nací; mis agresiones y silencios esquizofrénicos de la infancia; cuando tomé aquella medicina para el trastorno por hiperactividad; cuando casi interno a mis padres al decirles que quería estudiar filosofía; cuando descubrí que el mundo, las drogas y las mujeres existían; el primer día de soledad aquí en Vancouver; el encuentro con Joan y el surgimiento del tótem. Pero me retrotraigo y me veo a mí, nuevamente, desnudo, escondido debajo de la mesa; otra vez la luz cegadora y nuevas imágenes que aparecen como flashes.

Una voz de mujer susurra y me dice “el amor es lo único real”.

Veo lágrimas, un cuchillo y sangre.

Escuchar esas palabras me devuelve al mundo casi sobrio.
Alguien, en algún lugar, está intentando suicidarse.

Me golpeo con la mesa al levantarme. Me paro y observo el rincón donde estaba. *¿Qué era eso? ¿Qué significaba todo aquello?*

Toda mi depresión, por no poder escribir mi obra maestra, fue olvidada al instante.

¿Quién era esa chica? Y por sobre todas las cosas, por qué me decía eso, a mí.

03: 43 hs.

Observo, perdido, el pequeño espacio de la mesa de mi PC, donde estuve escondido. De pronto siento que algo me toca el brazo y aterrado, quedo inmóvil. Cuando estoy a punto de correr nuevamente debajo de la mesa (de dónde no tendría que haber salido) miro al fantasma.

Pero es Lara que me observa con cara de “otra vez debajo de la mesa”. Mi exhibicionismo no la impresiona; además de ser vecinos y *aliados*, nos conocemos lo suficiente. La observo: está bellísima, con un vestido turquesa, pegado al cuerpo, casi transparente. Le digo que su belleza me recuerda a una belleza perfecta, que no puedo explicar, pero sé que existe.

-Otra vez citando a Platón -dice ella.

-Otra vez citándome: cuando era chico y tenía apenas unos cuantos milenios.

Sabe que no va a ganar intentando convencerme de que no, de que cambie esas ideas extrañas. Sabe que yo tampoco voy a ganarle a ella. Vivimos juntos dos años y casi nos destruimos. Nos separamos para salvar nuestras almas; de nosotros. Pero no dejamos de ser aliados, ni vecinos.

Me dice que Joan le pidió que viniera a verme. Le digo que tuve un fascinante encuentro conmigo mismo y una revelación. Incrédula, me pregunta por lo que vi, pero como ignoro el significado, le explico que no puedo decirle nada.

-Igual no te preocupes –agrego como un niño travieso:-Hice las pruebas y no, no estoy loco.

-Joan me pidió que viniera a verte, estás bien.

-¿Quién es Joan para decir que me cuiden?

-Estaba preocupado, como yo. Llevas mucho tiempo encerrado aquí.

Después de un silencio me propone ir con ella a The House of the Spirits.

-¿Y Maia? –Le digo pensando en que tal vez la chica de la alucinación puede ser ella. May es la única del grupo que todavía no encuentra su lugar-¿No sabes dónde está?

-En The House.

Y esa fue, la primera vez en tres meses que salí de mi departamento.

El Dragón tiene casa. Se llama The House of the Spirits en honor al libro. Generalmente está llena de gente indecente y degenerada. Es un viejo caserón antiguo, que hace de bar, cine, teatro, discoteca, biblioteca y nuestro centro de comandos: allí se engendran nuevos tótems.

Entramos a The House y todo luce como siempre. Es tarde y los alcohólicos, los drogadictos y las parejas amándose por los rincones abundan; su ley es el deseo. Me maldigo por no haber traído la cámara de fotos, es la hora ideal. Siempre tomo esas imágenes que para mí son sagradas, sobre todo cuando la gente está en transe o borracha o simplemente tocándose.

Le pregunto a Joan que me mira con cara de leerme el alma si tiene alguna cámara. Me saluda como si estuviera contento de verme, pero apenas noto la reverencia; el resto del tótem está disperso. Distráido miro a Lara y Joan que me trae una cámara. Veo a Maia más allá (lo que me deja tranquilo, está borracha, pero al menos no parece querer matarse), a Luka, a Jo entre gente de otros grupos.

Joan, me dice, al pasarme la cámara, algunas palabras en griego, lo cual me hace mirarlo con cara de que ya no tengo interés en ello, hasta que agrega en tono de viejo sabio, *que es ahora cuando está pasando. Que ahora estoy preparado para el reencuentro.*

Lo miro: estoy buscándome, le respondo, buscándome. Rescatándome, volando, estoy volando. Pero no tengo ganas de explicaciones místicas. Salgo a buscar alcohol.

Camino con una botella de whisky y busco imágenes de gente tan o más perdida que yo, de personas que no tratan de sostenerse porque están en el suelo, lamiendo o lamiéndose entre sí, escuchando

música, desordenando este mundo lleno de leyes ridículas y absurdas, burlándose de la decencia, de los buenos modales. Siento que esta libertad es lo que me lleva hacia un lugar que no puedo explicar. Es un lugar azul, o mejor dicho blanco o mejor dicho sin colores o con todos ellos. Donde uno es todo y todo es uno; donde la vida se busca a sí misma y no encuentra mentiras; donde ocurre lo perfecto.

Me entero que hay una fiesta privada en un sector de la casa. Es tarde, queda poca gente, pero ese sector está repleto. Logro pasar la seguridad porque saben quién soy.

Entro a la fiesta y suena en un cover la perfecta melodía de High and Dry. Detesto los covers, porque generalmente suenan horribles, pero la voz de la chica (es una banda en vivo) suena muy bien. Tomo whisky como agua.

I bet you think that's pretty clever
Apuesto que piensas que eres muy listo,
don't you boy?
¿no muchacho?

Dice la canción. ¿Me lo dice a mí? Miro alrededor, cada vez más perdido. La cámara digital cuelga de mi cuello y tomo fotografías a gente distraída. Gente queriendo escapar de algo.

Kill yourself to never, ever stop.
Matándote a ti mismo sin nunca, nunca parar

You broke another mirror,
Haz roto otro espejo,
you're turning into something you are not
te conviertes en algo que no eres.

Le dice la música a mi alma y yo casi inconsciente de euforia y tristeza, mientras miro a la gente que busca huir de lo trivial y cotidiano de sus vidas.

They're the ones who'll spit on you,
Son los únicos que te escupirán
you'll be the one screaming out

y tú el único que estará gritando

Dice la canción. Y yo que ya no distingo formas. Algunos buscando diversión. Y yo que ya no logro sostenerme en pie. Otros intentando aprender. Y yo que no tengo nada que enseñar. Los mejores queriendo escapar. Y yo que me he olvidado de mí mismo.

*It's the best thing that you ever had,
Esto es lo mejor que jamás has tenido
the best thing you have had has gone away
lo mejor que has tenido se va...*

Dice la hermosa canción, definitivamente hablándome a mí.

Finalmente caigo. En el suelo pierdo la noción del tiempo y veo luces danzando a mi alrededor, no sé si son ojos o las luces del lugar. Es feo llegar al punto de no saber si se alucina o si el objeto de la percepción es real. Intento pararme, pero las cosas empeoran. La música se transforma en un zumbido monstruoso y las luces comienzan a brillar hasta que sólo veo un resplandor blanco, y entro en un lugar que recuerdo, aunque nunca antes haya estado allí. Pierdo la conciencia. Nuevamente contemplo una secuencia de objetos y movimientos sin mucha coherencia. Siento mi nombre en una voz de mujer que no reconozco ya que lo hace entre susurros y sollozos. *El amor es la llave, la puerta y la salida*, dice. *¿Podrás entenderme? ¿Podrás entenderme?* Pregunta. Esta vez veo a una mujer, una chica en un sucio cuarto. Está desnuda. Veo de forma confusa y compleja. No es que la veo como en una pantalla de cine, sino que mi visión se mezcla con todo su cuerpo viéndola desde los cuatro puntos cardinales al mismo tiempo, como si de flashes o destellos se tratara: sus piernas, su pelo, su cintura; veo sus pies descalzos y sucios. No puedo ver su cara.

06:30 hs.

En aras del pudor, la decencia y las buenas costumbres, no voy a contar lo que terminé haciendo aquella noche en The House of the Spirits. A decir verdad, el último recuerdo consciente que tengo fue la visión y haber escuchado la canción de Radiohead. Ese tema, en sí mismo, fue una señal, que no supe interpretar en el momento.

Aquel amanecer desperté por las patadas de una nueva discípula. Los iluminados somos así, vamos de lugar en lugar encontrando discípulos. Pero hay una gran diferencia entre el resto de los iluminados y yo: tomo discípulos para aprender de ellos, no al revés.

Siento que me patean suavemente para que despierte. Una chica con el pelo teñido de rojo, con un piercing en el vientre y vestida de neopunk, me dice que estamos encerrados. Noto dos cosas: una es que mi cabeza está por explotar y la otra es que estoy en ropa interior. No recuerdo nada de lo sucedido. Hay otras personas en el suelo. Miro lentamente, reaccionando. No sé con quién he estado o siquiera si he estado con alguien. No conozco a nadie de allí.

-¿Estás bien? -me pregunta la punk.

-Sí, creo que mi alma se ha calmado, aunque mi cuerpo está por explotar. Creo que el mundo ha vuelto en sí.

Maldición, no termino de decir estas palabras y la sensación de urgencia por escribir mi obra, regresa. Recuerdo las señales-visiones que estoy recibiendo y su misteriosa suicida.

-¡Ya! -Le digo harto de sus patadas.- Detesto que me molesten cuando pienso y más que me pateen. Puedes irte.

-Quisiera, pero estamos encerrados.

Tomo conciencia. Estamos encerrados en el sector de alquiler de la casa. Vagamente recuerdo aquella fiesta.

-Sí, debe haber una llave por algún lado.

-¿Qué, eres del grupo?

-Claro, mortal idiota -le digo mostrándole la cadena donde llevo el símbolo del dragón.

-Ah.

Se ríe. No entiendo si es porque no me cree o porque no le importa que le diga mortal idiota.

-Estoy buscando una forma para liberar mi alma. Soy un dios – digo sintiendo esa resaca que siente toda divinidad, luego de crear el universo.

-Ah.

Ahora parece aburrida con mi discurso de divinidad.

-Sólo espero que tengas una llave.

-Sí, pero despierta a estos imbéciles y te vas con ellos. Quiero estar solo. Que me dejen solo.

-Pero que carácter de mierda que tienes, pendejo.

-Dale, haz lo que te digo y te dejo que me des un beso.

-Idiota.

-Cabeza de fósforo.

Se ríe nuevamente. Comprende que toda mi agresión no es más que un juego, que la vida es un juego, que no hay nada más que eso. Que es veloz, que hay que ser veloz para comprender la música del tiempo; que es imprescindible volar alto y lejos para llegar donde nadie.

Miro el piercing que tiene en el vientre. Bajo hasta el cinturón blanco de sus jeans negros y rotos. Me sonrío. Es bonita. Trato de volver al mundo, esta vez no me importa ni la música, ni el tiempo, ni el libro, ni yo, ni Platón que fue una parte de mí, pero que ahora me llamo Ulysses.

-Me llamo Ulysses –digo tendiéndole la mano.

-Eres un poco arrogante, pero te diré mi nombre, no porque piense que lo merezcas: Jana.

-Jana. Jana. Sé que tienes un piercing ahí y que te llamas Jana. Pues bien, el placer es mío. Ahora despierta a los demás así se van a volar de aquí.

-Eres un idiota, definitivamente.

-No, el problema es que no soy de este mundo. Soy algo distinto, algo que no comprende del lenguaje humano trivial de las presentaciones amistosas. No me importa si nos acostamos anoche. No me importa nada, estoy solo. Vivo sólo acá -señalo mi cabeza- y nadie, va a cumplir la misión que esto me dicta -señalo mi pecho- y que esto impulsa -señalo mi plexo solar y mi sexo-. A nadie le interesa, a nadie le intereso, soy un cualquiera y cualquiera es un

cualquiera para mí. No tengo ni firma ni dirección, lo único que quiero es cambiar el mundo y mentirle a la muerte.

-Puede que tengas razón, marciano idiota, pero no me he acostado contigo -me dice Jana.

-¡Merde! ¿Y con quién me acosté?

-Con nadie que yo sepa. Te sacaste la ropa y de pronto comenzaste a correr así por todos lados. ¡Estás bien loco, Ulysses!

-¡Fuck! ¡Sí, estoy de los pelos!- Me río.

Estoy contento, el dolor de cabeza ha desaparecido. Nuevamente soy una divinidad: el juego comienza, siempre comienza otra vez. Busco la llave, la encuentro, hago que el resto de la gente salga y me quedo con Jana a quien le hago esta propuesta: Si tienes un cigarrillo, dejo que te quedes un rato y puedas escuchar lo que tengo para decir.

-No me interesa.

-¿Cómo que no te interesa? ¿No sabes con quién estás hablando?

-Sí, con un loco.

-¡Exacto! Pero también con el mejor escritor del universo y de todos los tiempos.

Jana se ríe, no sé por qué a la gente se le hace tan difícil escuchar estas palabras.

-¿Y qué has escrito?

-Muchas cosas, pero todavía nada que me complazca; cuando logre escribir el libro, va a ser algo místico, algo que va a hacer que el lector vuelva en sí, recobre los sentidos, escuche las palabras más allá de las mismas y vuelva a ver lo importante.

-¿Y qué es lo importante?

-Lo importante es...

Estiro la mano para que Jana comprenda que debe pagar para escucharme. Pienso que traiciono a Sócrates –maestro de Platón, que no cobraba porque no tenía nada que enseñar- pero me parece justo. Con desgano Jana revisa los bolsillos de su pantalón y saca lo que le pedí.

-Jana, -le digo recibiendo el cigarrillo-, ¿sabes qué es lo importante? Lo importante es que vivimos en un tiempo único, somos seres únicos en un lugar único. Ir donde nadie quiere decir respetar la esencia por la cual estamos en este lugar y en este tiempo.

Lo contrario es dejarse arrastrar, dejarse llevar por la gente: repetir lo que ya han hecho otros.

-Hay que ser original.

-Pero más que eso: hay gente que cree que por poner una estufa vieja sobre una heladera ya están siendo originales. A lo sumo realizan un acto original, pero esa originalidad vale lo que la mierda. No hay nada de ellos allí, y lo que hay, no vale la pena.

-¿Tienes algo contra el surrealismo?

-No. Es una corriente que sólo en muy leves oportunidades, y en su sentido original, llegó a ser algo interesante. Por lo demás es sólo exhibicionismo barato, vacío.

-¿Crees que el arte debe contener un mensaje?

-Creo que el arte es un mensaje en sí, pero los artistas, hoy, debemos ser más conscientes de lo que decimos. Lo que importa es innovar, ser único, pero no en un sentido compulsivo de la originalidad por la originalidad, sino en el sentido de ser uno mismo, lo cual acarrea originalidad.

-No al revés.

-Exacto, no puede producirse el proceso inverso, porque no vale nada. Todo debe ser como el surgir de una música, de una música que nos habla desde nuestro interior; escuchando ese ritmo comenzamos a movernos de acuerdo a él. Pero no sé por qué hablo de estas cosas con una vulgar mortal como tú.

Jana me mira desquiciada por mi soberbia.

-Eres un idiota que se cree un dios, pero deberías saberlo, no eres más que un idiota.

-Soy un dios que se cree idiota, no lo olvides, no al revés.

Ahora me mira confusa, como comprendiendo algo que no puede poner en palabras todavía. Pero en ese instante ocurre algo que lo cambia todo. La luz del sol se ha movido de tal forma que al entrar por las ventanas, se refleja en el pecho de Jana. En un instante, noto que el reflejo es tapado por el vuelo de un ave que se atraviesa. Intuitivamente comprendo que aquello es una señal del alma del mundo: no debo dejar que la chica se vaya. La persona que tengo enfrente puede resultar muy importante para el grupo.

-¿Y qué ves?-Me dice por mi repentino silencio y por mis ojos que la atraviesan.

-Nada de lo que esté muy seguro, pero puede que tal vez comprendas de la música más de lo que imagino -digo midiendo mis palabras y al mismo tiempo diciendo lo que se me ocurre.

Jana me mira sorprendida.

-Algo está pasando -le digo- algo que debo descubrir.

-Estaba tocando anoche -me dice- no has descubierto nada del otro mundo. Igual -agrega- eso no importa. Fue el último recital. La banda se separó.

-¡Fuck! ¡Lo sabía! -La señal ahora es clara: Jana es un aliado y necesita ayuda. No puedo dejarla ir. Sin más preámbulos, arremeto:-dime Jan: ¿puede una persona dedicarse con toda su alma, mente y cuerpo a algo sin que el universo no le responda de la misma manera?

-No entiendo ¿a qué te refieres?

-En otras palabras: ¿puede una persona, caminar su propio camino, sin que el universo le muestre un tesoro?

Se queda en silencio. Me mira:-Puede ser, pero me ha traído muchos problemas la idea. A veces creo que puedo llegar a ser algo con ello, a veces pienso que no, que son sólo idioteces. Ahora lo veo más difícil -me dice con algo de tristeza.

Observo la lucha que libra en lo profundo de su corazón. Me ha pasado. Le ha pasado a todos en el Tótem.

-Eso es lo importante. No hay mejor forma de definirlo. ¿Entiendes?-Le digo suavemente.

-Claro que sí...

-Hay dos clases de sueños: los individuales y los colectivos -le digo encendiendo el cigarrillo y poniendo música, para quitar seriedad al asunto discípulo-maestro.

-¿Qué quieres decir con eso? -Me pregunta a los gritos por el volumen.

-¡Que en el tótem desplegamos un sueño colectivo que se da de generación en generación! ¡Que a través del desarrollo de los sueños individuales se puede tener acceso a los sueños colectivos, no al revés!

-¿Qué? ¿Puedes bajar el volumen?

-¿Qué? -Pregunto y me río. Cuando estoy a punto de bajar el volumen comienza a sonar una canción que me parece ideal para el momento.

Here's another
Aquí llega otro llamado
sunday morning call
del domingo por la mañana
you hear yer head-a-banging on the door
escuchas a tu cabeza golpear la puerta.
Slip your shoes on and then out you crawl
Te pones los zapatos y cuando sales te arrastras
into a day that couldn't give you more
en un día que no puede dar más
but what for?
pero ¿para qué?

-¡Presta atención a la letra! -le grito.

-¿Por qué?

Bajo el volumen. Esta discípula es de esas que no comprenden las señales.

-Presta atención Jana. Presta atención a todo tu alrededor. Ahí está todo. No hace falta más que saber observar y los misterios del universo se abrirán para ti.

-¿Una simple canción puede hacer eso?

La miro extrañado.-¿Qué clase de música eres si haces una pregunta tan idiota? Esa canción está describiendo tu vida, en este momento, ahora mismo y delante nada más y nada menos, que de mí. ¡Un maestro espiritual!

Jana se ríe, pero también piensa en lo que estoy diciéndole.

Vuelvo a poner la canción.

And in your head do you feel
¿Sientes en tu cabeza
what you're not supposed to feel?
cosas que supuestamente no debes sentir?
you take what you want
Tienes lo que quieres
but you won't get it for free
pero no lo consigues gratis.
You need more time
Necesitas más tiempo
because your thoughts and words won't last forever more
por que tus pensamientos y palabras ya no durarán por siempre

but I'm not sure if it ever works out right
pero no estoy seguro de si eso funcionó bien...
but it's ok. It's all right
pero esta bien, está bien.

-¿No te describe? ¿No describe tus días, tu vida, tus amigos, tus diversiones, tus escapismos, tus aburrimientos, tus depresiones?

-Puede ser...

When you're lonely and you start to hear
Cuando estás sola comienzas a oír
the little voices in your head at night
las vocecitas en tu cabeza al anochecer.
you will only sniff away the tears
Tan solo te limpiarás las lágrimas
so you can dance until the morning light
para así poder bailar hasta el amanecer
at what price?
pero ¿a qué precio?

And in your head do you feel
¿Sientes en tu cabeza
what you're not supposed to feel?
cosas que supuestamente no debes sentir?
And, you take what you want
Y tienes lo que quieres
but you won't get it for free
pero no lo consigues gratis.
You need more time
Necesitas más tiempo
because your thoughts and words won't last forever more
por que tus pensamientos y palabras ya no durarán por siempre
and I'm not sure if it'll ever, ever, ever work out right
pero no estoy seguro de si eso funcionó alguna vez
will it ever, ever, ever work out right?
¿Funcionará en algún momento?
Because it never, never, never works out right
Porque nunca, nunca, nunca funcionó bien.

-Con esto puedo describir tu vida –le digo apagando la música-. Jamás te fue bien en los deportes, ni en las cosas por las cuales uno se hace popular. Naciste en la clase media canadiense, una clase burguesa y tibia, que sólo aspira a seguir siendo clase media. Fuiste a un colegio común, tuviste amigos y amigas comunes. Te aburrían,

pero bueno, a veces es mejor conservarlos porque no nos gusta estar solos. En la adolescencia algo despertó en ti. Te terminaron de aburrir tus amigas, que sólo hablan de moda y chicos. Comenzaste a vestirme de negro, te teñiste el pelo. Eso habla inevitablemente de la necesidad de sentirte distinta. No sabías por qué lo hacías y sin embargo te hacía sentir mejor. Estar de negro por fuera te hacía sentir más acorde con lo que te pasaba dentro. Y comprendiste que algo anda mal en este mundo. Finalmente despertaste, no es difícil, lo difícil es mantenerse despierto. De pronto un día descubriste la música. Te gustó, te gustó mucho. Probablemente ya sabías tocar algún instrumento, pero jamás lo habías utilizado para expresar tu interior. Y un día, un día cualquiera, sola en tu habitación, después de alguna crisis o pelea con tus padres, tomaste la guitarra y escribiste. Digo “escribiste” pero sé que no es así. Las palabras y las melodías te llegaban como oleadas de aire, tú solo las transcribías. Después de eso te sentiste mejor y viste el mundo por primera vez. Pensaste que habías descubierto algo de fundamental importancia, algo grandioso, algo que todo el mundo tendría que escuchar. Probablemente, déjame ver, tu primera canción habló de alguna causa ecológica, alguna recriminación para tus padres o algún novio. No me interrumpas. Seguiste escribiendo. Llegada la hora de elegir alguna carrera te preguntaste si era lo mejor. Decidiste trabajar. Seguiste componiendo, pero el trabajo desgasta. Saca la inspiración. Te roba el espíritu. A pesar de eso, por las noches, la música te llamaba. Al escribir, te sentías un dios, en el trabajo, una mendiga. La batalla está por terminar. Tienes que apostar por el camino donde está tu alma.

Jana me miraba muda. Quiso interrumpirme algunas veces mientras hablaba, pero no la dejé. (Seguramente era para corregir algunas inexactitudes en mi lectura de su vida).

-Acá es donde entran los tótems y se juntan los sueños individuales y colectivos. ¿Comprendes?

-No sé qué decir Ulysses, lo que dijiste es bastante cierto... ¿Cómo lo sabes?

Me río:-Nada que no pueda hacer una buena gitana -le digo.-De todas formas, no eres la única que vive eso. Todas las personas lo vivieron. Es la batalla que todo ser humano debe librar.

-¿A dónde quieres llegar con esto?

-Eres mi discípula: entrarás al grupo. Si me disculpas, voy al baño.

El cigarrillo me había descompuesto. El dolor de cabeza había vuelto. Fui corriendo a vomitar y allí me desmayé o desvanecí sin perder del todo la conciencia. Entonces veo una luz terriblemente brillante, pierdo la noción del tiempo y nuevamente la secuencia de objetos, la chica y sus susurros: *el amor es la única fuente de perdón*. Después la visión se desvanece y la voz se transforma en otra cosa, indescriptible, que me dice cosas que no puedo comprender racionalmente, pero que me tranquilizan porque las percibo como una especie de música.

Siento que hay dos seres en mí: uno comprende perfectamente aquellos sonidos, pero otro, al mismo tiempo, se desentiende de ellos como si estuviera frente a un lenguaje extraño que no reconoce. Ni siquiera parece humano, pero es un lenguaje, de palabras, de sonidos hipnóticos. La sensación de dualidad es tan fuerte que noto que si mi ser que quiere entender, analizar y reproducir aquellas palabras toma preponderancia, el sonido se debilita. Por el contrario, si mi otro ser, el que comprende directamente aquellas palabras toma el control, me invaden una paz y una quietud perfectas. En un momento dado los sonidos comienzan a hacerse más fuertes y claros, pero mi mente racional no soporta el no poder clasificarlos y despierta. Por un instante siento que mis dos seres se unen y comprendo e intuyo al mismo tiempo, pero eso es lo que me hace volver. Abro los ojos e instantáneamente advierto que esto es lo que ocurre cuando tenemos un sueño del que despertamos creyendo llegar a la puerta de una revelación espectacular: las dos mentes se unen, no lo soportamos y despertamos. Recuerdo la idea de Joan, de que todo está escrito en nuestro interior cuyo centro intemporal, que conoce el pasado y el futuro, nada más observa a través de nosotros, pero que está en silencio y en paz.

Jana me mira aterrorizada, no sé qué ha ocurrido. No sé qué ha visto. Ha amanecido hace un rato y la luz del sol me hace pensar que no ha pasado en realidad tanto tiempo.

-¡Merde! -le digo mirándola a los ojos.- *El hombre enciende una luz para sí mismo en la noche, cuando cierra sus ojos muriendo a esta vida, pero mientras está vivo, al dormir, con sus ojos cerrados*

parece un muerto, y estando despierto parece un dormido- recito un fragmento de Heráclito.

-¿Cómo?-Me pregunta Jana.

-Nada, nada: tenía razón mi abuela cuando decía que fumar en ayunas hace mal. Debo irme.

-Estás bien. ¿Me vas a presentar?

-Sí, claro. Cuando digo “tengo que irme” digo “tenemos que irnos”. Seré tu iniciador en el tótem. Veremos si eres parte o no de nuestra familia.

La llevo a mi departamento. Es un amanecer perfecto. No es extraño que mi casa esté habitada por seres que han abandonado sus prisiones. Tomamos Coca-Cola, mientras le indico mi cama y le saco fotos cuando se desviste. Me dice que no, que no lo haga, que está cansada, que no quiere salir en mis fotos, que me vaya al diablo.

-Sácate todo.

-Ni loca, estoy muy cansada. Además no lo haría.

-Sé que lo harás; estás en mi cama, contenta, cansada y no me tienes miedo; hemos caminado en el amanecer, te he hablado de la lluvia y de las tempestades, de por qué no hay que rechazarlas.

-No me has hablado de la lluvia ni de nada. Por otra parte, no soy actriz porno. No voy a dejar que me saques más fotos.

Foto.

-Las tempestades son una forma del tiempo. Una manifestación de la naturaleza, quién las rechace, porque crea que han arruinado su día, no podrá comprender la enseñanza que hay entre las gotas, en el viento, ya que sus formas dibujan mensajes.

Jana me mira impresionada por lo que digo, aunque está cansada, como yo.

Dormimos.

PABLO DONAIRE

ULYSSES

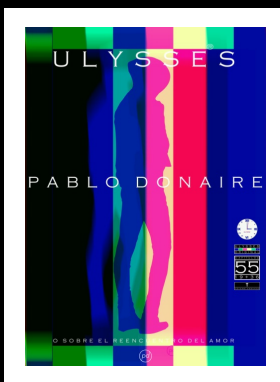
O SOBRE EL REENCUENTRO DEL AMOR

DIFUSIÓN TRES CAPÍTULOS

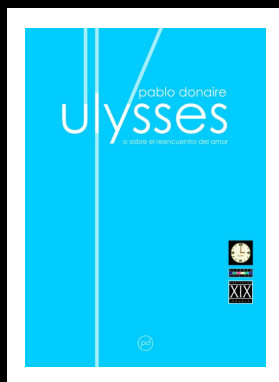
DE DESCARGA GRATUITA

26 PÁGINAS

18 DE MAYO DE 2012



Versión impresa. 360 páginas formato A5.
Incluye 36 capítulos adicionales.



E-Book Versión Kindle Amazon. Incluye los
19 capítulos de la novela Ulysses.

comprar libro impreso!

--- CLICK AQUÍ ---

comprar e-book!

--- CLICK AQUÍ ---

bubok.com.ar

--- comprar ---

amazon.com

--- comprar ---

© Todos los derechos reservados. Cualquier duda o consulta, por favor,
comunicate tanto con los proveedores del libro (Bubok y Amazon), como
con el autor: donnerpaul@gmail.com

Este material se ofrece de manera gratuita con el fin de promover la obra del
autor. Visita su página de donde podrás descargar más escritos de manera
gratuita.

LA REVOLUCIÓN ES INTERNA

WWW.PABLODONAIRE.COM.AR